

CARPETA: 16

DOCUMENTO: 23

Nº DE HOJAS: 5

FECHA: Collipulli, 22 de diciembre de 1904

ASUNTO: Carta de D. Juan Cárvaves Colosía a su hermano D. Vicente Cárvaves, en Panes, informando sobre el inesperado suceso de la marcha de su hermana Doña Rosario a un convento de la Capital con el firme propósito de hacerse monja de la Caridad.

Colliysallí Diciembre 22/904

Mr. Sr. Vicente Carroes
Panes

Querido hermano:

Le confirmo mi anterior de 2 ó 3 meses atrás, de la cual no he recibido aún contestación.

Me apresuro a poner hoy en tu conocimiento, un suceso inesperado, suscitado en la familia con fecha reciente, y que por su magnitud e importancia, tiene mi corazón, y todo mi ser, en completo desorden. Es el caso, que nuestra hermana Rosario, sin que nadie lo supiera, ni se diese cuenta de nada, dio el domingo pasado, un alegre adiós al mundo, yéndose a un convento de los muchos que hay en la Capital, con el propósito firme, de hacerse novicia de la vida. Nada ha habido, según parece, que hubiera podido violentar su vida para tomar resolución tan extrema. En la casa de Roman había siempre vida de paz, entregada constantemente a sus labores, y con la idea fija (porque así me lo había expuesto) de volver a Panes, a terminar su vida, una vez que hubiera visto colocados a Josefa y María. Siendo esto así ¿qué

fuerza magnética pudo arrastrarla a tomar
determinación tan heroica? Si fué por voca-
ción, en propósito de acitarse en un con-
vento para profesar, mas tarde, bien está,
y dispuestos ^{estamos} a respetar sus resoluciones;
pero si un extravío de su mente
atenaceada por incura preempción
pudo ser la causa de lo que hoy
lamentamos, en verdad que no le abien-
do las ganancias... Pero no; no es posi-
ble. No es posible, repito, porque no se
me escapa que aquella mujer excelente,
dotada de un criterio y de un en-
ciucinio tan sano, podiam incurrir
en errores graves... Su determinación
resuelta, es hija de un estudio tran-
quilo, meditado, y reboante de con-
vicción: estudiosa, culta, y observadora,
conoció a fondo las miserias huma-
nas. Vió que este mundo deleznable
y cruel, no era otra cosa que una
lucha sin cuartel, donde las mas
desenfrenadas pasiones no tienen ata-
jo, y busió la paz, la paz del al-
ma, no en las lóbregas de un
convento, abito el corazón de egoi-
smo... sino en una congregación sim-
patia cuya misión es angustamente
noble y civilizadora. Busó en refugio
en la Hermandad de San Vicente de Paul

y ya sabes que en esta Humanidad tienen
por misión, la administración y dirección
de los hospitales, y en ellas, etc. etc.
donde me he encontrado, van, todos los
restos de una miserable existencia, y
también los despojos humanos, de una
Humanidad... inconsciente y defectuo-
sa. No es esto para nosotros con-
solador? Si, vive Dios, hija de padres
tan eminentemente caritativos, no po-
drá requebrar de ellos, y ahí lo ves: in-
dicar nada, en que nadie sospechara
de un buen día se va fuertemente
en casa con el corazón hecho trizas
resuelta a abarcar carrera tan ex-
traña, y dispuesta a no desistir, "in atri-
buyendo un Imperio" (según me dice ella).

Que fraguaba este plan
desde tiempo atrás, me lo dice el poder con-
que me acompañaba en carta el mismo
día que se fue. Dicho poder, extendido ante
un escribano de Santiago, me autoriza para
vender, arrendar, o hipotecar sus in-
tereses habidos y por haber. Tiene aquel
fecha 29 Noviembre ppdo. por consiguiente,
ya ves tu, que agitada el asunto
desde hacia tiempo, y que tomaba sus
disposiciones para no dejar nada atrás.
Esto te comprobaba, que obe-
decía todo a un profundo estudio y bien

meditados, y que fué la obra de un momento, despreciada por cualquier incidente de la vida. Pero, y en vista de la gravedad de la cosa, ¿no tiene remedio, nos pongamos a poner en práctica sus encargos, a fin de no malograr sus proyectos?

Según una regla fija que existe en la Hermandad en que se ha asilado, toda novicia al ingresar, necesita integrar, sin defectualmente, como dote, la cantidad de mil quinientos pesos. Con este requisito, se pone en condiciones de seguir su carrera con regularidad, llegando mas tarde, en sus aptitudes son buenas, i ocupar los mejores puestos, hasta el de Comprimora. Sin dote, siempre quedaria alli por lo visto, pero jamas podria ser otra cosa que hermana portera, ni otro destino de infima condicion. En vista de esto; entre los mil encargos que me hace, y que no te olvida i ti, hace un llamado a nuestros coracones, para que no la abandemos en su via - crucis. Ella, bajo solemne palabra ha prometido ingresar dentro de 6 meses, la cantidad que dicha, a la capi de la comunidad; Seria posible desoir susplia tan

encarecida, tratada de su curación tier no
y orible? No, a mi ver; por consiguie-
nte, premunido como estoy, por el poder
de ya he hecho referencia, te vendo
desde hoy (porque así me lo encarga)
su acción y derechos de la "Carneceira"

No así, la de la casa
que, según su deseo, quiere conservar
hasta más tarde.

En comprendes, que yo
puede bien dirigirme a Manuel sobre este
asunto, persiguiendo por fin: que las
cosas mié, y hay que activarlas ~~en~~
~~pero~~ pero como a mi me gusta lle-
var siempre mi criterio por donde no
tropiece con utopías y desatinos, pensé
dirigirme a ti, porque tú, ahí vives, ahí
radicas, y ahí dejarás tus huesos. Convi-
niéndote a ti, irte poco a poco, hauien-
dote de esas hermosas fincas, creo y creo
bien, que comprarías la finca de Procaris,
para lo cual (y esto es todo) nombrarías dos
peritos que lo tasen con la mayor
equidad, y tú siempre noble y genero-
so como lo fuiste siempre, girarías a mi
orden una Lf. de cambio por toda la
cantidad que resulte. Si para ulteriores
finés, necesitas que yo delegue ahí, el
poder que Procaris me ha otorgado
ante escribanos, para suscribir escritu-

ras, títulos, etc. me avisas, que estoy dis-
puesto a corresponder a tu gusto in-
mediatamente. Si vice-versa, deseas
solamente una carta mia, en la cual
declare solemne y solemnemente, haber te
vendido la hijuela de Rosario, radi-
cante en la Carretera (según los
destinos y cobidas que tu me
darás) dimelo, lisa y llanamente, y
te haré el gusto. Que no se te
olvide si, que tu debes, inmedia-
tamente, sacar eso por medio
de dos peritos, y girar inme-
diatamente el dinero. ~~Al hacer es-~~
to, me das las instrucciones que
juzgues necesarias y convenientes,
para realizar definitivamente la
cuestión compra-venta. Creo que
no dudarás de mi honrada gra-
tificación, y que juntos, de consen-
so, propenderemos a afirmar
el porvenir y la paz de mis
otra infeliz hermana - Así lo es-
pero de tu filialidad, y de tus bien
probados sentimientos de toda la
vida.

No está demás, que te diga,
que te voy preparando. Prevén que
la granaja se comienza a desga-
nar tal impulso de cosas y razones

que no hay gran qué detallar. Sospecho
que muchos de tus hermanos, venderán
sus acciones y derechos que tienen ahí,
y que no lo dudo, al vender, se
dirigirán a ti. Para llevar a cabo tal
resolución, no les domina egoísmo
brutal y calculado - Sí, y llanamente
vender, pero con una idea santa:
la de que todo vaya a ti, para
que... "manos extráneas" (iba a decir otra cosa)
no profanen aquello que fue el des-
pajo que nos depusieron nuestros expropi-
adores miserables (y por desgracia) amigos
tuos. Perdona este arranque de mi
alma, brotado del fondo de mi corazón,
pues aunque tu te esfuerces en decir, "que
no, que no son amigos tuos, que no
los ayudas", viveo en profusión que
errón, cegado por tu corazón magnáni-
mo, y por el poco conocimiento que
tienes de los hombres a causa de no
haber rodado el mundo como nosotros. Sob
tu nombre, el que heredaste de tus an-
yores, y también tu honradura, y también
de bien, le explotan ellos con ansia
brava y feroz instintos... En pasivi-
dad, tu agnoscencia, tu amén a todo,
te perjudica, y fomenta sus instin-
tos egoístas y brutales... y es po-

sible que tu veas eso con calma, no po-
niéndote al frente de ellos, y desafiándolos
~~cuando~~ se hagan dignos de censura?
Perdona, Vicente, que te
lo diga. Esos señores a quienes lla-
mas tu, "amigos", no lo fueron ja-
mas sinceros contigo, ni con la
casa; y aun recuerdo que ellos
fueron sus expropiadores, sus
esquilimadores, la ruina en
fin de ella, torturando como
torturaron toda la vida el
corazón de nuestros padres. ¿No
es cierto esto? Esos, creelo, no pue-
den ser tus amigos; y espero que,
reaccionando, fiel a nuestros deseos,
y a nuestras convicciones, te plegues
al partido que represente la hon-
radez de miras, el bien común,
y la paz; haciendo guerra cruel,
sin contemplaciones, a ese ^{otro} parti-
do despiótico, insano, capitanado
por un hombre encoberto con su
dinero, sin talento, ajá a un com-
bo viven... una porción de degenera-
dos porque les da que comer... Tu
ojo bien; representas ^{de} la tradición de
nuestra casa, de nuestros mayores, y
por tu apellido, y tus cualidades

estus llamados a ser el poder modera-
dor, donde se encuenen y se determi-
nen todas las ~~im~~maginaciones de
los hombres viles. Perdona es-
ta digresion, y vamos al grano. De-
cia que te fueras preparando; por
consequente, creo yo, que te con-
viene vender lo de Cimabá, y com-
prar todo eso de Panes. A mi jui-
cio todos te venderian gustosos, pues
como te digo, el desio de todos en
general es, que esas fincas no sal-
gan de la familia. Estrudilo bien,
y vive prevenido, pues como te
digo, no será raro que de la
noche a la mañana te indignen
algo, y es necesario que no te
cojan de sorpresa los aconte-
cimientos que se avecinan.

Espero que Tarno,
según mis instrucciones, haya arre-
glado ya mi armato. De de-
sear sería, pues espero ese
diner con urgencia. Allí ve-
remos por donde respiran, pues
espero carta luego.

Ya sabias que Ro-
man se casa con Rita Premés, hija
de Don Juan ~~de~~ Premés, sobrino este
del padre de Ignacio y Ambrosio.

Es una joven meritísima, bien educada
instruida, y gran mujer. Los padres
son ricos, por consiguiente, será
una ~~tarde~~ rica heredera. Es
una suerte, y agradece a Dios
a Dios. También se esta-
bleció independientemente. Pero
una camarera elegante en el
corazon de la Capital. Dices
que le va bien.

Termino mi carta
con un ruego. No olvides por sus
momentos el asunto de Roa-
rio. Deja a un lado delicadezas
y distinciones que serian ineficaces
y hasta inoportunos. Córrete, como
te dije, a tasar por medio de
dos peritos, la hijuela de ella
de la "Carnecera", y girame en
el acto, en valor, descontando
gastos etc etc. Para lo demás,
expone tus instrucciones exactas
y precisas, para suscribir es-
crituras, y todo lo que tenga
atengencia con el asunto. En
dicho; y lo que se quiere es,
actividad, actividad, y actividad,
sin pérdida de tiempo en cartas
inútiles

Escríbeme afectuosamente a Pilar, y
te quise tu afm. Hermano
Francisco